

Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas

Isidoro Bohoyo Velázquez



Jefe del Servicio Provincial de Bibliotecas de la Diputación de Badajoz

“Ojalá que las bibliotecas sean y se conviertan, más que nunca, en un refugio frente a la adversidad para muchas personas”

A Isidoro Bohoyo le avala una dilatada trayectoria en pro de las bibliotecas del ámbito rural. Durante años, ha puesto en marcha proyectos que han revitalizado las bibliotecas municipales de Badajoz; y lo ha hecho desde la necesaria formación y el apoyo esencial que precisan sus profesionales. Y en ese empeño, continúa. Isidoro, de talante conciliador y dialogante, sabe compaginar la exigencia debida en el quehacer diario, con la comprensión y la flexibilidad ante las características de la red de bibliotecas municipales y las circunstancias de su equipo. En esta entrevista, además de realizar un recorrido por su carrera profesional, hemos descubierto algunas de sus facetas más desconocidas que, lejos de ser anecdóticas, revelan detalles que son importantes en todos los órdenes de su vida: su paciencia, su constancia, su compromiso y su esfuerzo.

Isidoro, lleva muchos años trabajando en pro del acceso a la cultura, la lectura y la información en los municipios de la provincia de Badajoz; y lo ha hecho poniendo en el centro (y como medio para conseguirlo) a las bibliotecas y sus profesionales. Pero, ¿tuvo desde siempre clara su vocación?

Siempre me apasionó el mundo del libro y la lectura, pese a las limitaciones en las que transcurrió la infancia de aquellos niños de finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta. Afortunadamente, tuve unos padres que no escatimaron en medios para satisfacer mis ávidos deseos de leer desde muy pequeño.

Pero, si te soy sincero, cuando era niño quería ser alfarero. Me maravillaba, en mi Mérida natal, ver a esas personas modelando objetos de barro o arcilla con sus manos y sus tornos. Me embelesaba con su contemplación.

También me hubiera gustado ser periodista. Recuerdo perseguir a mi padre y a mi madre

(que se prestaban a ello) haciéndoles preguntas diversas y pintorescas sobre cualquier tema simulando tener un micrófono en mi mano. Y, por supuesto, la docencia, en cualquier nivel. Me hubiera sentido muy cómodo enseñando, pero los vientos de la vida me empujaron, casi por azar, al mundo del libro y las bibliotecas. Y aquí sigo algunas décadas después.

¿Cómo accedió al puesto que desempeña en la actualidad en el Servicio Provincial de Bibliotecas? ¿Puede hacernos un esbozo de su trayectoria en Diputación?

Comencé trabajando, con un contrato temporal de la Diputación, en la espléndida biblioteca que la Real Sociedad Económica de Amigos del País tiene en Badajoz. Ese escenario de ensueño y la magnífica colección decimonónica que alberga me enganchó definitivamente, hasta llegar al extinto Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas. Fueron años muy intensos en ese organismo. De mucha actividad, muchos viajes, mucho conocimiento de la realidad en cuanto a infraestructuras



Inauguración del Espacio Nuboteca en la biblioteca de Cabeza del Buey, 2018.

y personal. Me empleé a fondo. Quería contribuir a transformar esa realidad y la única manera de hacerlo es conocerla.

Cuando desapareció el Centro Coordinador a partir de la entrada en vigor de la Ley de Bibliotecas, la Diputación creó el Servicio Provincial de Bibliotecas como instrumento de conexión con las bibliotecas municipales de la provincia. Para ser jefe del servicio de bibliotecas he debido pasar pruebas selectivas en varias ocasiones en las que no solo he debido exponer y justificar lo realizado, sino desarrollar proyectos y actuaciones de futuro. Digamos que es un proceso continuo de reciclaje y aprendizaje en cuanto a ideas e iniciativas. No ha sido, ni es para toda la vida. Ha habido que ganarse el puesto con la gestión y el quehacer diarios.

Desde sus inicios en Diputación, trabajando en el mundo bibliotecario, ¿en qué han cambiado más, de un modo profundo, las bibliotecas pacenses?

Hemos ido adaptándonos a los tiempos, pero siempre con la mirada puesta en la prestación de un servicio de calidad. Han pasado y están pasando, eso sí, con un cierto gradualismo, de lo analógico a lo digital. Y se ha hecho, se está haciendo, de una forma muy natural. He ido detectando el elevado grado de compromiso, vocación y dedicación de una gran parte de los profesionales, mayoritariamente mujeres, hasta el punto de afirmar que casi

todos ellos son conscientes de formar parte de una comunidad, de tener una identidad clara de pertenencia.

Fíjate, hace treinta años, cuando visitábamos las bibliotecas les llevábamos vídeos en formato VHS y libros de registro en papel. Hoy llevamos Smart.TV. , ordenadores táctiles y tabletas. Esa es la imagen más idónea para

No es posible ni implicarse ni desarrollar proyectos a medio plazo (no digamos a largo) sin contar con estabilidad en el empleo.

ilustrar el cambio producido. Antes enviábamos miles de libros todos los años (ahora también, pero menos) y actualmente alojamos esos libros en la *Nubeteca*. Antes tardaban meses en recibir una novedad editorial. Hoy pueden acceder a ella casi al instante a través la nube.

En este siglo XXI, absolutamente tecnológico y, según algunos (quizás en los últimos tiempos, sean muchos menos), distante, frío y aislado debido a la comu-



En el despacho de Plasencia.

nicación a través de las pantallas, ¿siguen siendo importantes las bibliotecas físicas?

Pienso que las bibliotecas " físicas" siguen siendo necesarias, pero adaptando sus espacios e instalaciones a los tiempos actuales, haciéndolos más atractivos, introduciendo elementos tecnológicos, compatibilizando lo físico y lo digital, abriendo nuevas ventanas. Las bibliotecas físicas han de ser el enganche que haga de intermediación en el periodo de transición entre lo presencial y lo virtual, y las bibliotecas municipales más aún. Representan ese papel esencial en el mundo rural, porque suelen ser de los pocos espacios estables que abren durante todo el año. Tienen un papel con un alto contenido social que no podemos obviar. Son insustituibles, independientemente de los medios con los que cuentan.

mayor parte de los centros de lectura. Eso ha redundado en la facilidad que hemos tenido desde otras instituciones en desarrollar campañas y actuaciones de toda índole en las bibliotecas, porque teníamos la certeza de contar con la complicidad de todos ellos.

A su juicio, ¿qué aspectos son clave? ¿Qué es aquello que hace más falta?

Los aspectos clave, por lo que a nosotros respecta se circunscriben al continuo seguimiento y apoyo externo que hemos dado y damos. El estar detrás de ellos. El evitar la soledad y el aislamiento. El hacerles ver y sentir que forman parte de una colectividad con intereses similares, aunque lo que más demandaría sería la estabilidad profesional. No es posible ni implicarse ni desarrollar proyectos a medio plazo (no digamos a lar-



Plan de Fomento de Lectura Un libro es un amigo, Montijo 2016.

¿Está totalmente satisfecho con el recorrido de las bibliotecas pacenses, o siempre hay cabida para mejorar?

Por regla general, sí estoy satisfecho con la evolución que han tenido durante las últimas décadas las bibliotecas municipales de la provincia. Estamos hablando que a partir de la campaña "Ni un pueblo sin biblioteca", desarrollada bajo los auspicios de Francisco Muñoz como Consejero de Cultura de la Junta de Extremadura, se produjo una masiva incorporación de profesionales vocacionales, comprometidos y preparados a la

go) sin contar con estabilidad en el empleo. No resulta muy congruente formar, formar y formar a profesionales en todo tipo de cuestiones si a los seis meses o al año son sustituidos. Esa sería la pieza clave que daría como resultado que el sistema pudiera funcionar como un reloj. Pero mientras llega, nos seguimos armando de valor y de entrega, haciendo frente a las circunstancias que se nos presentan, sean o no deseables. Como consecuencia de ello y en más de una ocasión, a lo largo de mi trayectoria, me he sentido identificado con Sísifo.



Con Saturnino Alcázar, alcalde de Herrera del Duque, en el contexto de la inauguración del Espacio Nubeteca en la biblioteca, 2019.

De su trayectoria en el Servicio Provincial de Bibliotecas, ¿qué proyectos y retos profesionales destacaría? ¿Algún momento especial, por feliz, o quizás, por agrídulce?

Es muy difícil glosar en unas líneas una trayectoria tan dilatada. Muy difícil. Dejaría, seguro, en el tintero momentos apasionantes e inolvidables. No obstante sí me atrevería a resaltar algunos: por ejemplo, recuerdo con especial cariño el primer curso que organizamos en el castillo de Alburquerque (abril 1991) en el que participaron muchos, muchas más bien, bibliotecarias de la provincia. Duró diez días y supuso un hito, tanto por la formación impartida, como por la convivencia que desarrollamos.

Quisiera resaltar también el primer Convenio de colaboración que firmamos con la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura (1996) para poner en marcha campañas de fomento de la lectura y la escritura en las bibliotecas municipales y agencias de lectura de la provincia.

No puedo olvidarme, por feliz, el día en el que Don Germán Sánchez Ruipérez, digo Don Germán con mayúsculas, se desplazó expresamente a Badajoz para firmar el primer Convenio de colaboración con la Diputación para el desarrollo de acciones formativas y de fomento a la lectura (mayo 2002). Supuso un antes y un después para todos nosotros.

Y por importante, por lo grandioso e impactante que fue, la presentación pública en FEVAL (Don Benito) del Proyecto *Nubeteca*, el 21 de febrero de 2015. Conseguimos reunir a más de setecientas personas en un acto que nos mostró con nitidez el futuro que se abría ante nosotros y que hoy ya disfrutamos. (<https://www.youtube.com/playlist?list=PLEQfXM9UDI5ot4Yb1hbxQd-EntirkCr-j>).

Recuerdos agrídulces no tengo. O, al menos, no los recuerdo. Si alguna vez existieron los he olvidado por completo. No queda ni rastro de ellos en mi *disco duro*.

Es inevitable que hablemos de la pandemia, y de la situación excepcional que se ha vivido en las bibliotecas, con el cierre de sus instalaciones. ¿Cómo ha sido en las bibliotecas municipales pacenses?

Es cierto que ante el cierre inesperado de los espacios físicos, la sensación que se transmitió es que las bibliotecas españolas habían tenido una reacción rápida e intensa, ante una situación extrema, pero sin un proceso de preparación previa.

En nuestro caso, podemos afirmar que nuestra reacción fue muy rápida, también intensa, pero contando con cierta preparación previa, la que tenemos gracias al Proyecto *Nubeteca*. El cierre de los espacios físicos obligó a elaborar a toda prisa un plan de acción digital, pero nosotros ya teníamos el Plan de fomento de la lectura digital,

un plan integral, y eso nos dio una gran ventaja. Lo más importante es que pudimos marcar nuestros propios ritmos. Por ejemplo, ya el 13 de marzo pusimos en marcha la campaña #YoMeQuedoEnCasaLeyendo que permitió que las bibliotecas cerrasen sus espacios físicos en positivo, con la alternativa del préstamo digital. Y cuando fue posible salir a hacer deporte o caminar ya estaba en marcha otra campaña nueva #YoSalgoDeCasaLeyendo gracias al paquete "Unboxing Audiolibros Nubeteca".

¿Se ha traducido en un incremento notable en el préstamo de obras digitales, como parece que ha ocurrido en el resto de las bibliotecas de España?

Según lo publicado por *Dosdoce.com* la consolidación del préstamo digital en España tuvo lugar en 2019, año en que la plataforma *eBiblio* registró un incremento del 66,21% en relación con el anterior. En el caso de *Nubeteca* el aumento fue del 763,07%.

También durante el confinamiento, como ha ocurrido a nivel nacional, se ha incrementado el préstamo digital, muchas bibliotecas lo han reactivado de manera más intensiva y también ha habido algunas que lo han activado por primera vez obligadas por la situación y a las que se ha ido formando desde el Servicio Provincial de Bibliotecas. En *Nubeteca*, en el primer mes de confinamiento el préstamo subió un 218,11% en relación al mismo periodo de 2019 y en el segundo mes, creció un 254,02% con respecto a las mismas fechas del año anterior. En cuanto a los lectores digitales activos aumentaron un 134,1% en el primer mes y un 245,13 % en el segundo respecto a los mismos meses de 2019.

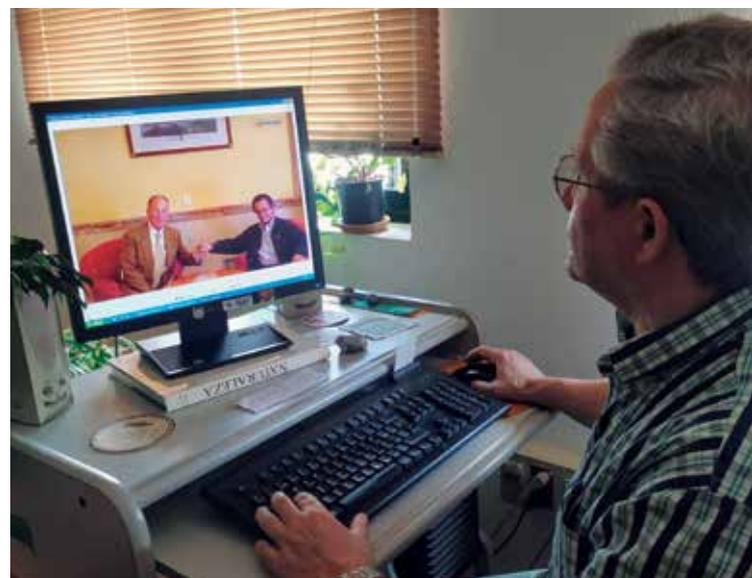
Y, ¿qué ha ocurrido con las actividades habituales?

Ha habido una eclosión de actividades en las bibliotecas municipales de la provincia de Badajoz. Han sido muchas las bibliotecas que las han llevado a cabo y que han conseguido que sus lectores consuman y participen de otra manera a través de las redes sociales, actividades como clubes de lectura por *WhatsApp*, encuentros digitales con autores a través de *Zoom Meeting*, relatos encadenados que los lectores escriben en *Facebook*, cuentacuentos contados por bibliotecarios y lectores, audioconsejos de lectura, concursos de poesía y cómics, ilustraciones versionadas, fotografías sobre los rincones de lectura... y muchas más. También ha habido iniciativas presenciales como las bolsas misteriosas, llenas de lecturas, que algunos bibliotecarios han llevado a los domicilios de los lectores.

Esta pandemia ha escorado las acciones hacia el lado virtual, pero *Nubeteca* siempre ha defendido la necesaria simbiosis de los dos espacios, el físico y el virtual. Quizá a partir de ahora, con los problemas de los aforos en los espacios culturales, lo que haya que perfilar es cómo y en qué medida combinamos estos dos mundos. Ya no hay dudas de que hay que hacerlo. La pandemia está acabando con una tradición de siglos que solo nos permitía una cierta contemplación y trabajo con y de los libros en papel. Nos está mostrando el camino para avanzar hacia una "revolución espacial" o quizá para entrar de lleno en ella. El maldito virus ha acelerado los tiempos. Todos los tiempos y en todos los ámbitos.

Uno de los pilares del Proyecto Nubeteca sería la creación de espacios que reinventan la biblioteca, para propiciar la innovación, la creatividad, y favorecer el acceso a la información y a la cultura, como los propios Espacios Nubeteca y los Espacios Read Maker. Cuando la situación se estabilice, ¿hay perspectivas de retomar estas reformas en las bibliotecas?

En estos momentos de incertidumbre y provisionalidad a todos los niveles (incluida nuestra propia existencia) hacer previsiones, incluso a medio plazo, puede resultar arriesgado y precipitado. No obstante, me consta que la Diputación pretende seguir apostando por este proyecto de una manera diáfana. Pero queremos hacerlo de una forma reglada, mediante una convocatoria pública en la que sean los propios ayuntamientos, cumpliendo unos requisitos básicos, los que manifiesten su incorporación al proyecto. Es intención dejar esta



Con Germán Sánchez Ruipérez.

cuestión encauzada para que, a lo largo de los próximos cuatro años, otras cuarenta bibliotecas, al menos, puedan contar con su *Espacio Nubeteca*, siendo factible, también aumentar la nómina de las que tendrán su propio *Espacio Read Maker*. Queremos seguir avanzando, de forma progresiva, pero dando pasos seguros para evitar contratiempos o desbordamientos. Teniendo el avance controlado en todo momento.

Por lo que respecta a las iniciativas, estamos en una fase iniciática, de ir simultaneando acción y formación, seguimiento y acompañamiento, propiciando que cada uno de los magníficos profesionales que tenemos dé rienda suelta a su capacidad creativa. Nosotros ayudamos, marcamos la pauta, el camino a seguir y ellos continúan, adaptando sus realizaciones a sus propias circunstancias. En cualquier caso, las campañas periódicas que realizamos, ofertando novedades, están teniendo un impacto tremendo porque le estamos facilitando al profesional la estrategia a seguir para fidelizar lectores y ampliar su círculo.

Como botón, una muestra: la iniciativa que durante los momentos más duros del confinamiento ha puesto en práctica la biblioteca de Valdelacalzada, y que ha conseguido un claro posicionamiento a nivel nacional. Aprovechando los recursos y los medios de su *Espacio Read Maker* (englobado en el Proyecto *Nubeteca* y que pusimos en funcionamiento el 23 de abril de 2019) se unió al movimiento *maker* en su lucha contra la COVID19, produciendo soportes para viseras de protección en impresoras 3D. Se trata de la primera biblioteca pública municipal en España, que yo sepa, que cuenta con un espacio específico para la creación relacionado con la lectura.

Para el verano, ¿tendremos novedades en el catálogo *Nubeteca*?

Después de los meses vividos hemos incorporado al catálogo un lote de novedades denominado *Botica Nubeteca*. Se trata de una remesa de medicamentos de lectura que responden al nombre genérico de *Primavera 2020* y que ofrece una gran variedad de *paracetamoles literarios* para niños, jóvenes y adultos, especialmente recomendados para la primavera y verano de este singular 2020. En esta botica tan especial se almacenan 52 nuevos títulos en formato de libro electrónico y audiolibro, que suman un total de 291 licencias. Por primera vez, algunos de estos títulos permiten la lectura concurrente lo que significa que 862 lectores podrían estar leyendo alguna de estas 52 histo-



Con Manuel Gómez, alcalde de Montijo, en el *Espacio Nubeteca*, 2017.

rias al mismo tiempo; el potencial total de préstamos, en un periodo aproximado de dos años, podría llegar a ser de unos 7.500. En cuanto al género, en esta ocasión se ha reforzado la no ficción con un apartado más específico formado por lecturas sobre autoayuda, motivación y superación; también se ha apostado por la novela gráfica. En relación al formato, los audiolibros son un valor en alza así que también se ha reforzado esta sección.

Isidoro, ¿nos cuenta algún reto profesional? ¿Un deseo para las bibliotecas municipales?

El reto más acuciante que me planteo en lo que resta de mi vida profesional es dejar encauzado adecuadamente el Proyecto *Nubeteca*. Me gustaría universalizarlo por lo que supone de concepto igualitario en el sentido de que las bibliotecas rurales, sus profesionales y sus usuarios tengan las mismas posibilidades de acceso a la lectura y a la cultura que las del mundo urbano.

Y en cuanto al deseo que me planteas me gustaría que en los tiempos tan duros que vivimos y que, desgraciadamente nos aguardan a causa de las diversas crisis (sanitaria, económica, social y política, por este orden), las bibliotecas sean y se conviertan, más que nunca, en un refugio frente a la adversidad para muchas personas.

La última pregunta: ¿cómo le gustaría que le recordasen cuando, algún día, deje de ocupar el puesto actual?

Como alguien que siempre estuvo cuando y donde tuvo que estar. O al menos, lo intentó. ▀

Trayectoria profesional

Formación. Es Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Extremadura, además de Profesor de EGB, con CAP (Curso de Aptitud Pedagógica). A lo largo de su carrera profesional, ha asistido a jornadas, congresos y cursos relacionados con el mundo de la historia, las bibliotecas, y sus servicios. A su vez, ha impartido cursos de formación a bibliotecarios municipales de la provincia, y ha dictado algunas ponencias, sobre bibliotecas municipales y buenas prácticas.

Publicaciones. "La Comisión de reformas sociales en la provincia de Badajoz".- Instituto de Bachillerato "Santa Eulalia" de Mérida, 1983; "Situación socioeconómica y condiciones de vida en la provincia de Badajoz (1884-1902)".- Universitas Editorial, 1985; "Biografías de extremeños ilustres".- Editora Regional de Extremadura, 1986; "Las bibliotecas públicas municipales en la provincia de Badajoz. Jornadas sobre el libro en Extremadura.- UBEx, 1995.

Carrera profesional. Fue Técnico Superior en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (1986); Licenciado en Filosofía y Letras en la Biblioteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (1987-1989); Director Técnico del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Badajoz desde 1989 hasta su extinción en 1999; Jefe de Sección del Servicio Provincial de Bibliotecas de la Diputación de Badajoz desde 2000 a 2006 y, desde 2007 hasta la actualidad, Jefe del Servicio Provincial de Bibliotecas de la Diputación de Badajoz.

Otros méritos: En 1983 resultó ganador del Premio "Extremadura en su Historia" con el trabajo "Situación socioeconómica y condiciones de vida en la provincia de Badajoz (1884-1902)", convocado por Universitas Editorial. Integrante del equipo de investigación del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca durante el curso académico 1982-83. Secretario de las "Primeras Jornadas sobre el Libro en Extremadura" organizadas, en Badajoz, por la Unión de Bibliófilos Extremeños en 1993. Primer Presidente de la Federación Extremeña de Tenis de Mesa (1986-1996). Vicepresidente de la Junta Directiva Plenaria de la Real Federación Española de Tenis de Mesa.1996-2000. Portador de la antorcha olímpica JJOO Barcelona '92.